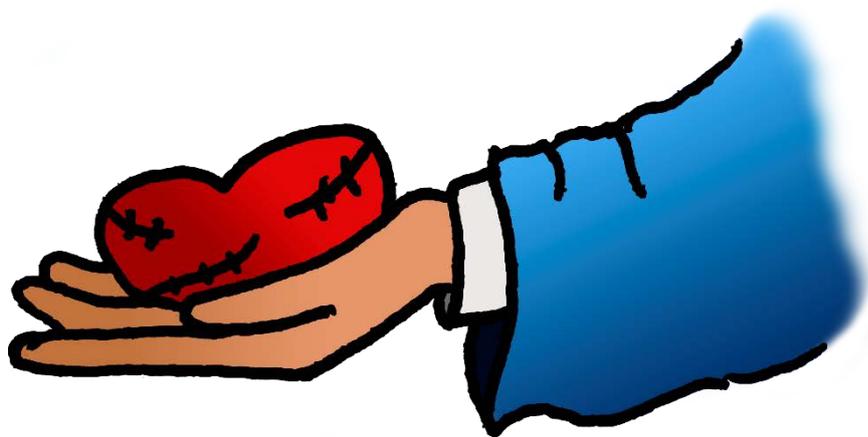


VERDADERA
CASA DE SANACIÓN
DE MARÍA



EN GUADALUPE

Aquella noche, después de rezar en familia, Pedro le pidió a su madre que fuera un poquito a estar con él hasta que se durmiera. Además era viernes y al día siguiente no había cole, así que no tenían prisa. Casi todas las noches los hermanos se “disputaban” ese ratito para estar con papá o mamá... era como su momento del día de una presencia especial entre los niños y sus padres. A la madre, aunque a veces le costaba estar de habitación en habitación después de todo el día de tareas, disfrutaba mucho

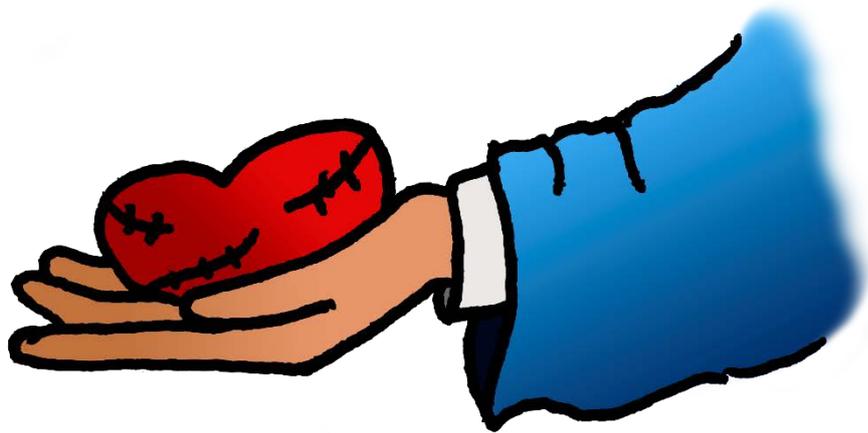


esas conversaciones y secretos que se compartían en esos momentos. con pequeñas

- Mamá, en la oración has pedido varias veces a Jesús y María que sanara nuestro corazón... sé que lo dices muchas veces, pero hoy me ha sonado distinto...- empezó la conversación nocturna el pequeño observador.

- ¡Ay Pedro! ¡Qué atento te ha hecho el Señor! Hoy es verdad que lo he pedido con más intensidad que otras veces...- explicó la madre.- Creo que necesitamos pedir con insistencia que Jesús y María nos sanen el corazón de tantas

cosas que nos van hiriendo... el pecado hace que nuestro



corazón reciba heridas y algunas sólo las cura la mano amorosa de nuestra Madre. Además, en este año Jubilar de Guadalupe creo que es importante esta petición pues Ella está deseando concedernos lo que pidamos.

Recuerda que su casa es casa de sanación.

- Es verdad- se acordó el niño de esas palabras que tanto estaba escuchando esos días- pero no lo entiendo muy bien... ¿me lo podrías explicar?

- Pues verás estos días he estado leyendo unos artículos preciosos porque yo también quería profundizar en el mensaje de la Virgen al Pastor Gil Cordero y su significado. En la aparición de María al pastor, él dice que la Virgen le mandó



explícitamente que en su Casa se atendiera a todos los pobres y necesitados que fueran a visitarla. El santuario entendió que esto era un encargo amoroso de María, un deseo de su Corazón de Madre de cuidar el alma y el cuerpo de todos

sus hijos, de dar comida y consuelo a todos los que fueran a Guadalupe a verla... y esto lo han cumplido con mucho esmero desde hace siete siglos. Todos los documentos, actas capitulares, libros de administración económica... todos atestiguan esta caridad que se ha tenido con las familias, instituciones pobres, enfermos que acudían... todo "gratuitamente y por amor de Dios"... y además de una manera muy organizada y eficaz.

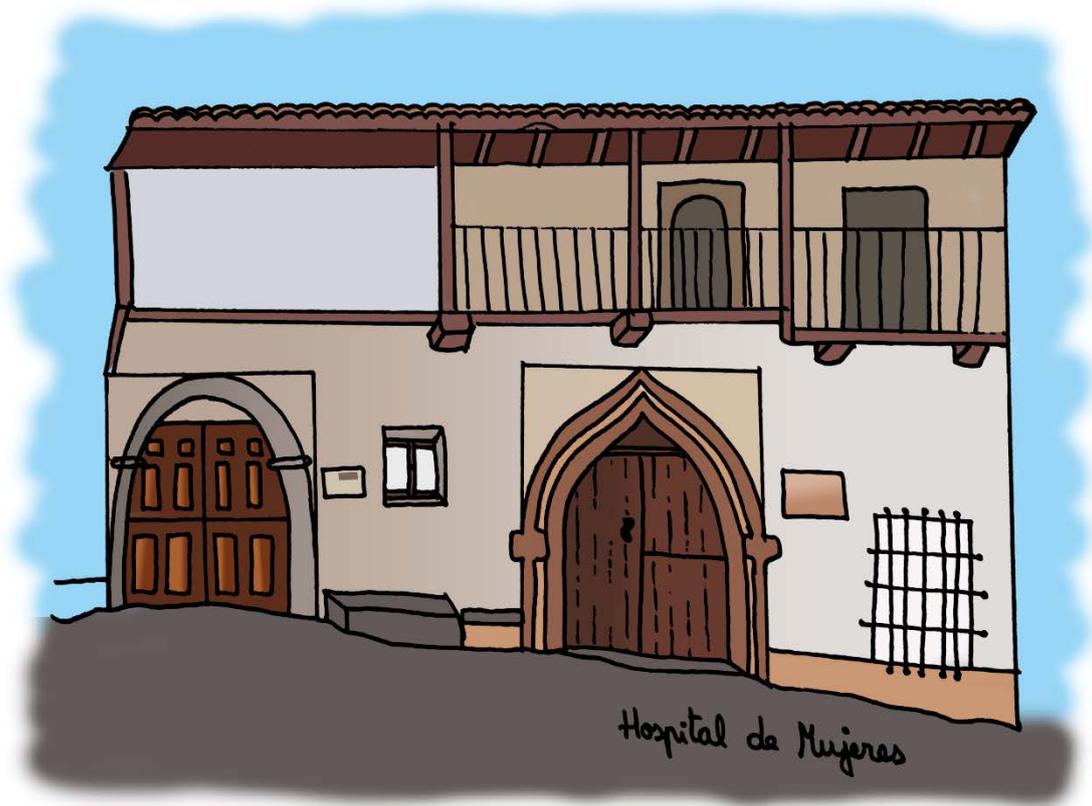
- ¡Vaya mamá!, no sabía que también había dicho eso la Virgen... es como tú, que se da cuenta de todo. Siempre estás atenta... si no es por ti no nos acordaríamos de la merienda del cole...- le dijo Pedro con una sonrisa.

- Qué cosas dices, Ella es la que está pendiente de todas nuestras necesidades... yo me doy cuenta de algunas...- le contestó riendo y continuó explicándole.- Los jerónimos conscientes de ese mandato de María, ofrecían a los romeros

pobres aposento y comida gratuitos durante tres días, un par de zapatos, servicios sanitarios y algo de pan y de vino para el camino de regreso. Así estos hospitales y albergues fueron reformados varias veces para ampliarlos y así atender a más peregrinos.

En Guadalupe, por tanto, se organizó una red de albergues y hospitales para atención de peregrinos y enfermos... hoy se conservan la Enfermería de Monjes que es parte de la Hospedería del monasterio, y los de San Juan Bautista o de

Hombres, hoy dependencia del Parador de Turismo, también



uno llamado Nuevo o de Mujeres, el hospital de la Pasión y el de San Sebastián.

En el Hospital de San Juan se practicó por primera vez en

España, con autoridad pontificia concedida por el papa Eugenio IV en 1442, la cirugía y disección por cirujanos frailes y seculares. Este Papa concedió a los monjes el estudio, enseñanza y práctica de la medicina y cirugía siempre que fuera gratuita. En este hospital se realizaron las primeras autopsias, avances muy importantes en heridas y diversas enfermedades y epidemias. Eso ocurrió desde finales del siglo XV y dieron mucha fama a todos sus hospitales... ¡ah!, no me puedo

olvidar, de un Hospital para Niños Expósitos, que quiere decir abandonados... en la puerta ponía esto en latín: "Mi padre y mi madre me abandonaron, pero el Señor me acogió"

- ¡Vaya mamá!, sí que se tomaron en serio las palabras de la Virgen. Qué obedientes, seguro que tuvieron que estudiar mucho para ser buenos médicos y ser muy generosos... cuidar y curar a las personas tiene que ser algo precioso. Cuando me curé de aquella

gripe que me duró tanto sentí el cuerpo como nuevo y estaba más alegre... claro, que tú me cuidaste super bien mami.

- Gracias mi Pedro.- le dijo la madre dándole un beso.- ... piensa que así es, nuestra Madre sabe lo necesitados que estamos de sanar en el cuerpo y en el alma. Ella quiere nuestra sanación total. Aunque en este mundo existe la enfermedad y el pecado, también está la vacuna para todo ello... el Amor incondicional de Dios que nos envuelve, nos penetra y nos

sana.- a la madre se le escaparon unas lágrimas al hablar así. También ella había experimentado ese Amor incondicional en cada momento de su vida, en los dulces y en los amargos.

Pedro sintió que esas palabras de su madre salían del corazón y eso le produjo



mucha alegría y confianza...
mucha seguridad.

- Estoy seguro que María nos quiere curar también de este virus que el mundo sufre ahora, quiero rezar mucho por ello... pero ahora... cuéntame algo más de los hospitales y albergues de allí.- le pidió el niño.

- Sí es necesario rezar y volver el corazón a Dios.- reconoció la madre sintiendo que todos estamos a prueba con esta pandemia. Y siguió contándole -

El Hospital San Sebastián fue creado por la antigua cofradía de San Sebastián para dar acogida y asistencia a los peregrinos pobres y cofrades enfermos. Aún se conserva la portada de estilo gótico mudéjar. Y el Hospital de la Pasión destacó por su dedicación a la cura de la sífilis y otras enfermedades contagiosas. Posteriormente, en 1870 esta antigua casa hospital fue convertida en fábrica de jabón y sus enseres trasladados al Monasterio.

Todos estos hospitales llegaron a ser lugares de formación de primera magnitud y se formaron grandes personalidades de la medicina española del siglo XVI. Hasta el año 1510, había principalmente monjes jerónimos especiales que se denominaban "legos de corona". Los distintos papas les encargaron ejercer la medicina y la cirugía. Trabajaban también profesionales seculares, médicos algunos de reconocido prestigio como Nicolás de Soto y Juan de Guadalupe... ¿qué te parece?

- Me parece que todas esas personas...



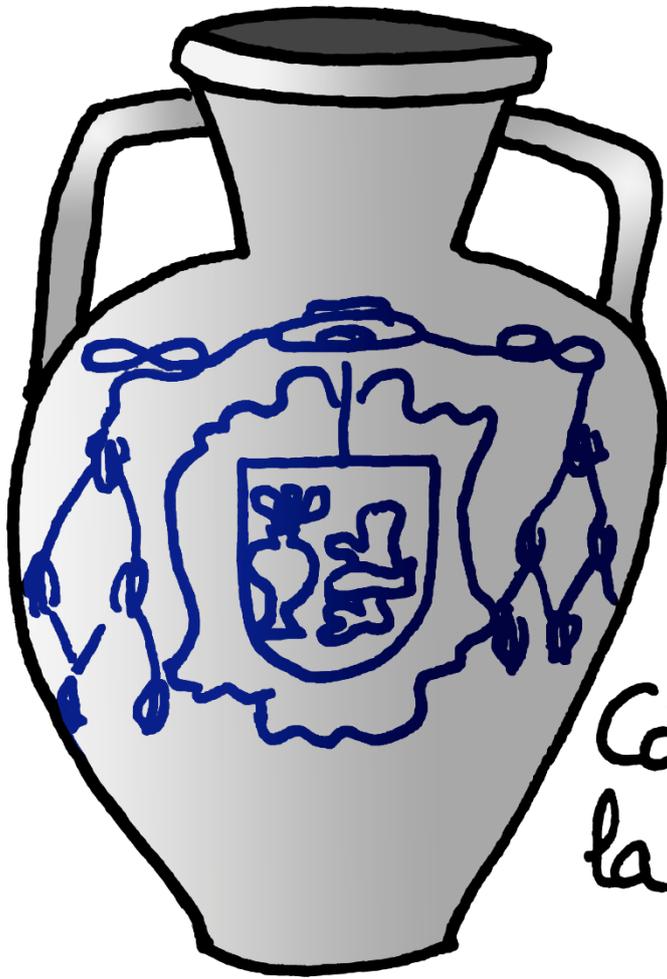
Puerta de la Botica

monjes,
médicos,...
ehhh....legos,
creo que has
dicho... y
también los
papas...

fueron muy
obedientes a la

Virgen y que querían hacer muy bien el encargo...- respondió rápidamente el pequeño que siguió con una pregunta a su vez.- ¿de dónde sacaban tantas

medicinas? Porque si curaban a tanta gente...



Cántaro de la Botica

- Buena pregunta pequeño. Estaba todo pensado. Al lado de los hospitales había una botica... .. como una farmacia,

de la que se abastecían los médicos. Pero no una farmacia como la que tenemos cerca de casa. Era un gran jardín



botánico mandado construir por el prior Diego de Villalón en el siglo XVI, quería cultivar muchas especies vegetales que sirvieran para la botica y poder

así atender rápidamente a todos los que lo necesitaran.

- ¡Ja! ¡qué listos! Seguro que pensaron en más cosas...

- Oh,
en
muchas
más...
había un
monje,
el monje
portero
del



monasterio... hay un curioso libro de todas las tareas que

tenía: daba comida y sustento a todo el que iba, a la hora que fuera.

También había una caridad especial para los niños, para las viudas, los ancianos, impedidos... él visitaba a los que no podían moverse... tenían claro que en la casa de Nuestra Madre todos sus hijos eran bienvenidos, a nadie se rechazaba. También se les pedía ayudaran en tareas y que cantaran en el coro. Se dice que iban llorando y con sus

penas y volvían alegres, con esperanza y alabando a Dios.

- A mí me parece, mamá, que la Virgen te abre los ojos para poder ver lo que necesitan los demás... y creo que aquellos monjes y médicos abrieron mucho mucho los ojos... y el corazón.- resolvió Pedro.

- Y creo que tú ya es hora de que cierres los tuyos y que tu cuerpecito y tu alma descansen.- Terminó la madre arropando bien al pequeño como sólo las madres saben hacerlo.- Si quieres rezamos

despacito un Ave María a nuestra Madre dándole gracias por cuidar de nuestro cuerpo y alma y pidiéndole que nos sane y que nos abra los ojos para ver las necesidades de los que nos rodean... y... ¡del mundo entero!.

En ese momento llegó el padre de “hacer la ronda” de habitaciones por su casa...

- ¿Puedo unirme al último “buenas noches” a Nuestra Madre? Os he oído algo de sanar el cuerpo y el alma... y yo estoy hoy muy cansado... los

viernes pesan...- dijo en voz baja el padre del pequeño abriendo con cuidado la puerta de la habitación.

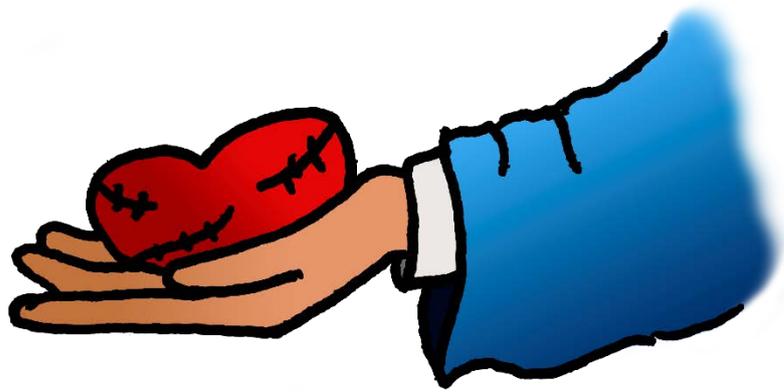
- ¡Pues claro! - respondieron contentos la madre y el hijo a la vez.

- Dios te salve María...

Gracias Madre



Cuando estoy triste,
te llamo,
y siempre encuentras la
manera de consolarme.



ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO
GUADALUPE
Jubileo 2020-2021